

Sophie Trelles-Tvede, la fundadora de Invisibobble



(1) A Sophie Trelles-Tvede, hija de madre española y padre danés, se le ocurrió en 2011, cuando solo tenía 18 años, un negocio con el que en 2016 entró en la lista de Forbes *30 menores de 30*. Hoy Sophie tiene 28 años y vende más de 100 millones de gomas de pelo en 110 000 tiendas de 70 países. También ha publicado un libro en el que explica cómo convirtió aquellas gomas en un producto de moda que llevan, incluso, las hermanas Kardashian.

(2) Durante su primer año en la Universidad de Warwick en Reino Unido, fue a una fiesta cuya temática era el mal gusto. “Debía vestirme con el look más feo posible”, recuerda. “Vi el cable enrollado del teléfono fijo de mi habitación, lo desconecté y me hice una coleta con él. Lo envolví alrededor de mi coleta un par de veces para que las espirales sobresalieran. ¡Se veía perfectamente feo!”, continúa.

(3) La mañana siguiente Sophie despertó con el cable del teléfono todavía en su cabeza y se preguntó si tal vez había encontrado algo interesante, pues, a diferencia de otras veces, no tenía marcas en el cabello ni le dolía la cabeza por la tensión de las gomas al tirar del cabello. 17 Lo siguiente que hizo Sophie fue llamar a Felix Haffa, su novio, que estudiaba en la Escuela de Negocios de la Universidad de Bath. Un tiempo después, ambos decidieron invertir unos 3500 euros en una nueva goma elástica con forma de espiral.

(4) Sophie cuenta: “Todo fue muy rápido. ¿Sabes qué consejo le daría a alguien que desee emprender un negocio innovador? Que, si ha tenido una idea, que la impulse. He hablado con gente que está en la misma situación en la que estuve yo con 18 años y me dicen que también tienen ideas pero que no tienen tiempo; al final, nunca lo hacen. Mi recomendación es que no esperen, que empiecen ahora, aunque crean no tener tiempo, dinero, ni todo lo que hace falta para empezar un negocio. Si no crees en ti mismo, va a ser muy difícil que otros crean en tus productos”.

(5) La idea de crear una nueva goma elástica llevó a esta joven y a su entonces novio a convertirse en expertos en cables telefónicos. Necesitaban encontrar uno que sirviese para el pelo. Un cable que, además de práctico, fuera bonito y emocionara por sus colores y la originalidad de su diseño. Así se creó la empresa Invisibobble y sus gomas para el pelo en forma de espiral se convirtieron en las preferidas de muchos. Todo gracias al boca a boca, ya que ni Sophie ni Felix disponían de dinero para campañas de *marketing* o posicionamientos en internet. Su gran ventaja fue convertir un producto simple, que cumplía una función, en un producto estiloso.

(6) Por lo que se refiere a la sostenibilidad de sus gomas, Sophie explica que se elaboran con un plástico completamente reciclable. “Lo importante es utilizar un único material para que sea posible el reciclaje. Y también cambiar la tradicional forma de consumir accesorios para el pelo. Nuestras gomas, al sumergirse en agua caliente, recuperan su forma original, es decir, no son productos de un solo uso”.

adaptado de: <https://www.lavanguardia.com/>, 07-12-2021